

406



MASAS

PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO



Implicaciones del Cambio Ministerial

REUBICACION DE PERSONAJES.— El nuevo Ministro del Interior, Mario Adet Zamora, fue dado de baja del ejército por sus vinculaciones con el clan fascista y conspirador del general Miranda (actual gerente de Comibol) y de los hermanos Ayoroa. Los observadores políticos parecen no haber percibido que es este grupo el que retoma posiciones no sólo dentro del ejército sino también en el aparato estatal. La camarilla que controla el Ministerio del Interior y Comibol (empresa que genera la mayor cantidad de divisas y constituye el virtual sostén económico del país) es ya, por este solo hecho, una innegable potencia política.

SIGUE PAGINA 2

SUMARIO:

- Nuevo frente nacionalista
- Insurrección y clase obrera
- Defensa de las conquistas universitarias
- Purga de generales
- Ahora a los hospitales
- Sirviente rosquero en el gobierno
- Un disparo al aire
- El huayraleva R. Anaya

DOCUMENTOS:

El MNR (Rebelde)

VIENE DE LA PAGINA 1

GRIETAS EN EL EQUIPO GUBERNAMENTAL.— A partir del relevo del general R. Iriarte de su condición de Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas, se hizo visible el agrietamiento del equipo gobernante, que muy difícilmente pudo ocultar por algunos meses, gracias a la euforia de triunfo, sus contradicciones internas. La crisis llegó a su punto culminante con la práctica destitución del Coronel Andrés Selich del Ministerio del Interior.

Lo sucedido últimamente viene a confirmar lo que venimos sosteniendo desde el mismo 21 de agosto de 1971: el choque de las ambiciones desmedidas de generales y coroneles se combina y cobra aliento con las decisiones, no siempre coincidentes, que adoptan el Pentágono y el Departamento de Estado norteamericano. Por el momento, el factor determinante de la conducta oficial es, precisamente, el choque de tendencias e intereses dentro del mismo grupo castrense que usurpa el poder. Las innegables contradicciones entre FSB y el MNR, que adquiere contornos escandalosos cuando alcanza a sus bases, es, al menos por ahora, un elemento secundario, algo así como relleno y pretexto de las luchas que entre sí libran los grandes; sin embargo, los equipos civiles están llamados a jugar el papel de punto de apoyo del reagrupamiento de fuerzas dentro del gobierno.

EL GANADOR NO ES SOLO BANZER

Un dirigente falangista ha tenido la ocurrencia de sostener que la crisis ministerial no se debió a las tan comentadas discrepancias entre los Cnls. Banzer y Selich, sino a que las fuerzas armadas precisaban con urgencia los valiosos servicios del genial estratega Selich (en verdad, éste sólo sabe asesinar a mansalva a prisioneros indefensos, permaneciendo así fiel a la CIA). Informaciones de primera mano hacen saber que portavoces del ejército exigieron el retiro de Selich del gabinete (como resultado del buen trabajo realizado por el banzerismo) por comprometer el prestigio del ejército con su política exageradamente represiva y por conspirar contra el Presidente (los periodistas dieron las noticias generadas por las manifestaciones cuidadosamente preparadas en respaldo al "carismático" —el término es de "El Mercurio" santiaguino—, tribu-

na del mtomlaje). Las denuncias y exigencias encontraron respuestas satisfactorias porque la correlación de fuerzas se volcó contra el hasta entonces poderoso e indiscutido policía.

El primer vencedor de la crisis precipitada desde el Palacio de Gobierno es el mismo Banzer, que en alguna forma ha logrado contener el creciente poderío de FSB y de Selich. Este último motivó el estallido de motines de cuartel buscando infructuosamente recuperar el Ministerio del Interior, base de operaciones de sus trabajos conspirativos. Hay también otros vencedores y por el momento permanecen agazapados en las sombras hasta la ocasión oportuna. Ya hemos señalado que están presentes en el escenario político las figuras principales del clan mirandista.

NUEVO CONSPIRADOR

Ni duda cabe que el gobierno seguirá desquiciándose bajo la presión del descontento y repulsa populares, que en cualquier momento puede traducirse en la resistencia activa al gorilismo. En el cambio ministerial tiene que haber actuado de manera decisiva la mano norteamericana, que tan fácilmente pasa de la brutal represión a las posturas democratizantes cuando así puede conseguir algo de estabilidad política y social. Este mismo imperialismo irá en el futuro reajustando la política del gobierno boliviano, reajuste que tiene que suponer un reacondicionamiento de las figuras militares y políticas.

Considerando en este contexto, es evidente que ha aparecido un nuevo conspirador contra Banzer: el grupo mirandista (o argentino, como se lo conoce dentro del ejército, por haber recibido ayuda directa de los militares bonaerenses para sus trajines). La conspiración seguirá siendo montada por el Ministerio del Interior. El Cnl. Adet Zamora ha llegado al gabinete como resultado de una imposición de la jerarquía castrense al Presidente.

No existen razones para pensar que Selich deponga su actitud golpista; el aparato que ha montado sigue en pie, en gran medida. Desde el Ministerio del In-

NUEVO FRENTE NACIONALISTA

A no pocos ha sorprendido la sistemática campaña que se viene haciendo alrededor del nacimiento de un nuevo "frente nacionalista", esta vez teniendo como jefe a dos connotados rosqueros y masones: Romero (rama disidente de FSB) y Luis Adolfo Siles (PSD, partido de los gerentes).

¿Quién suspicia este nuevo frente, teniendo en cuenta que en el país los partidos no pueden impunemente reunirse en el Prado para sentar las bases de alianzas políticas? Ni duda cabe que la reacción más negra, las grandes empresas y el mismo imperialismo están orquestando los movimientos de los políticos de la "antipatria".

IMPLICACIONES...

VIENE DE LA PAGINA 2

terior conspiró con Adriázola, comandante de la Fuerza Aérea y logró conectarse con una fracción del MNR, la capitaneada por Serrate Reich. Está comprobado que contaban con el apoyo de las guardias de Santa Cruz, Cochabamba y Oruro.

Tampoco se puede ignorar que otro de los conspiradores potenciales es Zenteno Anaya, uno de los artífices de la caída de Selich.

CONSECUENCIAS INMEDIATAS

No se tiene que olvidar que la crisis ministerial ha buscado la eliminación política del Cnl. Selich, lo que supone una revisión del trogloditismo de sus actos como Ministro del Interior.

Con ocasión del ingreso al año 1972 Selich, repitiendo lo que expresó a la agencia France Press, dijo que ha concluido el periodo de destrucción del peligro comunista y que ahora corresponde resolver los problemas sociales y de producción. En estas palabras, dichas en clave, hay que descubrir su verdadera intención; abandonar el exceso represivo para reemplazarlo por la maniobra sutil que permita neutralizar y dividir a la belicosa oposición. Todo esto no supone que la represión será totalmente descartada, ella seguirá persistiendo, pero sin los contornos brutales que deliberadamente le imprimió Selich. Ha caído un rostro, sólo un rostro del fascismo.

Tampoco ciertos sectores del gobierno son del todo extraños a las operaciones que se vienen haciendo para hacer nacer al nuevo ente nacionalista. Si tomamos en cuenta que ya funciona el Frente Popular Nacionalista (Gutiérrez, FSB, y Paz, MNR), no hay más remedio que darse por informado que el nuevo frente movi-falangista tendría como finalidad dar cobertura popular a un reacondicionamiento interno del gobierno y lograr el alejamiento de quienes parece que están haciendo uso abusivo del poder.

Se Obliga a Inscribirse y a Cotizar

El MNR y FSB utilizan los cargos públicos para recolectar a viva fuerza militantes (si quiere comer inscribese al oficialismo, dice la sentencia de moda), sino para arrancar cotizaciones a modestos hombres de la clase media. Transcribimos una circular firmada nada menos que por Paz E., jefe Ncnl. del MNR, por G. Bedregal. Sec. Ejecutivo, por A. Pérez del C., Sec. de Organización y por Jaime Escobar, Sec. de Hacienda, remitida el 14 de Noviembre de 1971 a todas las oficinas públicas (FSB, a su turno, ha hecho cosa similar):

- 1.— El Jefe de Cédula o en su defecto el Subjefe es el directo encargado y responsable de actualizar dicho descuento del tres por ciento sobre el total ganado, con la respectiva Jefatura de Personal de su institución.
- 2.— El plazo que fija el C. P. N. a los miembros de la Comisión de Hacienda para la recaudación total y su depósito respectivo en la cuenta bancaria que se ha señalado para este efecto vence el día 10 de cada mes.
- 3.— Ningún Jefe, Subjefe o Coordinador responsable de recaudar dichos fondos puede disponer de estos, sin antes haber rendido cuentas a la Comisión de Hacienda que será la única que autorice cualquier desembolso.
- 4.— Los depósitos efectuados en la cuenta corriente tienen que estar acompañados de las listas de los militantes que han aportado, con la siguiente relación: Institución, nombre y apellidos, cargo, total haber ganado, descuento del tres por ciento.
- 5.— El depósito debe efectuarse en la cuenta corriente número 6-308 del Banco Boliviano-Americano, a nombre del compañero Jaime Escobar Quiroga.
- 6.— Los Jefes de Cédula tienen la obligación de pasar mensualmente a las listas de los compañeros renuentes a cumplir con esta disposición para adoptar las medidas correspondientes".

EL GOBIERNO OBRERO

por LEON TROTSKY

El gobierno obrero es una fórmula algebraica, es decir, una fórmula a cuyos términos no le están atribuidos valores numéricos fijos. De ahí sus ventajas y también sus inconvenientes. Sus ventajas consisten en que alcanza incluso a los obreros que todavía no se han elevado a la idea de la dictadura del proletariado y a la comprensión de la necesidad de un partido director.

Sus inconvenientes, consecuencia de su carácter algebraico, consisten en que no se le puede atribuir un sentido puramente parlamentario, el cual para Francia sería prácticamente el menos real e ideológicamente el más peligroso que se puede imaginar.

León Blum podría decir: "aceptamos el gobierno obrero. Cuando la clase obrera constituya una mayoría parlamentaria, estaremos listos para formar un gobierno obrero".

Según tal interpretación, es obvio que el gobierno obrero no se realizará nunca en Francia, pues, en la práctica la política de León Blum, JOUHAUX y Cía. consiste en hacer bloques con la burguesía mientras se está esperando la formación de aquella mayoría obrera parlamentaria; bloques que a su vez excluyen la posibilidad de la formación de la mayoría proletaria, puesto que dividen y desmoralizan a la clase obrera.

De modo que la consigna de gobierno obrero en Francia no es una consigna de combinaciones parlamentarias: es la consigna del movimiento masivo del proletariado que se libera completamente de las combinaciones parlamentarias de la burguesía y se opone a la burguesía proponiendo la idea de su propio gobierno contra todas las combinaciones gubernamentales burguesas. Esta fórmula algebraica es, en su esencia, profundamente revolucionaria. Nos pueden decir: precisamente por el hecho de ser revolucionaria y no parlamentaria la van a rechazar los **disidentes** (1) y los obreros que están con ellos. Es posible. Pero, si nosotros sabemos explotarla hábilmente para la agitación, los obreros disidentes que la rechacen una vez no podrán volver a rechazarla.

Nosotros les decimos: "Ustedes están por la democracia y por una mayoría parlamentaria. Nosotros no les vamos a impedir que constituyan esa mayoría obrera en el Parlamento. Al contrario, les vamos a ayudar con todos los medios posibles. Pero, para eso hay que movilizar a la totalidad de la clase obrera. Hay que despertar su interés; hay que proponerles una consigna capaz de unificarla y fortalecerla. Esta consigna no puede ser otra que la del gobierno obrero, opuesta a todas las combinaciones burguesas y a todas las coaliciones. De tal forma, que para crear una mayoría en el Parlamento, es preciso levantar en el seno de la clase obrera y de las masas caminas un poderoso movimiento con la consigna del gobierno obrero".

Así es como hay que plantear el problema en relación a los **disidentes** y a los obreros reformistas desde el punto de vista de la agitación, etc. Esta manera de formular la cuestión es justa política y pedagógicamente.

Pero ¿se puede realizar en Francia el gobierno obrero bajo otra forma que no sea la dictadura comunista? ¿Bajo qué forma?

En determinadas coyunturas políticas se puede perfectamente realizar e incluso constituirá una etapa inevitable en el desarrollo de la revolución. En efecto, si se supone que un poderoso movimiento obrero, en medio de una violenta crisis política, provoque en el país una elección que dé la mayoría a los **disidentes** y comunistas y también a los grupos intermedios y simpatizantes y si se supone además que el estado de las masas obreras no deja a los **disidentes** formar un bloque con la burguesía en contra de nosotros, entonces, en estas condiciones, será posible organizar un gobierno obrero de coalición que constituiría una transición necesaria hacia la dictadura revolucionaria del proletariado.

Es muy posible, e incluso probable, que, desarrollándose con la consigna de gobierno obrero, dicho movimiento no va a tener el tiempo de encontrar su expresión en una mayoría parlamentaria, bien porque le va a faltar tiempo para nuevas elecciones o bien porque el gobierno burgués intentará descartar este peligro recurriendo a los métodos de

PASA A LA PAGINA 5

FABRILES:

SEGUIREMOS LUCHANDO

La Confederación General de Trabajadores Fabriles de Bolivia, en su mensaje navideño, advierte que sigue manteniendo en alto los estandartes de lucha del proletariado:

"Firmes en el puesto del deber, manteniendo nuestra incólume unidad monolítica, los fabriles de Bolivia sabremos responder a cualquier intento de fractura de nuestra unidad o descabezamiento del movimiento sindical fabril, convencidos de que la división de la clase trabajadora es el campo propicio en el que nuestros enemigos abonan su semilla de destrucción del movimiento obrero".

"Estamos convencidos también que no es ningún delito luchar por la reivindicación de nuestros derechos, por la defensa de nuestras conquistas y, por sobre todas las cosas, por la Soberanía Nacional, consiguiéndonos, impregnados de estos sanos y patrióticos principios, los fabriles seguiremos manteniendo en alto nuestras banderas de lucha con la fe puesta en un destino mejor para los hijos de nuestra tierra india. Sólo así Bolivia será grande y fuerte, liberada de toda clase de dependencia de las potencias extranjeras gracias a la férrea voluntad de su clase trabajadora".

El lector tiene que hacerse cargo de la atmósfera opresiva que reina en el país y que el anterior men-

saje parece cifrado. muchas ideas hay que encontrarlas entre líneas. El documento está firmado entre otros,

por Nicolás Aranibar, Secretario Ejecutivo, y Casto Padilla, Secretario General.

VIENE DE PAGINA 4

MUSSOLINI. En el terreno de la resistencia al ataque fascista, la parte comunista de la clase obrera podrá obligar a los reformistas a tomar la vía de la formación de un gobierno obrero con métodos extraparlamentarios. En esta hipótesis la situación revolucionaria resultaría aún más clara que en la primera.

En este último caso, ¿aceptaremos una coalición gubernamental con los disidentes? Si la aceptaremos: pues sucede que todavía tienen influencia sobre una parte considerable de la clase obrera que les obligará a desligarse de la burguesía. ¿Estaremos entonces a salvo de toda traición de parte de nuestros aliados en el gobierno? No en absoluto. En tanto que go-

bierno realizamos con ellos el trabajo revolucionario inicial y tendremos que vigilarlos con el mismo cuidado con que vigilaríamos a un enemigo, tendremos constantemente que reforzar nuestras posiciones políticas y nuestra organización, conservar nuestra libertad de crítica en relación de nuestros aliados y debilitarlos proponiéndoles sin cesar nuevos objetivos para dividirlos, separando de su derecha a elementos cada vez más numerosos.

Tales son algunas de las posibilidades de realización efectiva de la idea de gobierno obrero en el curso del desarrollo de la revolución. Pero en la actualidad esta fórmula es políticamente importante para nosotros, precisamente por su carácter algebraico. En este momento, generaliza toda la lucha por reivindicaciones inmediatas; la generaliza no sólo para los obreros comunistas sino también para las masas que aún no son comunistas, relacionándolas, unificándolas con los comunistas para el cumplimiento de una tarea común. Esta fórmula es la coronación de la política del frente único. En cada huelga que se choque frente a la resistencia del gobierno y la policía, afirmaremos: "esto no pasaría si en vez de los burgueses estuviesen en el poder representantes de los obreros". A propósito de cada medida legislativa dirigida contra los obreros diremos: "Esto no hubiera sucedido si todos los obreros se hubieran unificado en contra de los burgueses y hubieran creado su propio gobierno obrero".

La idea es sencilla, clara y convincente. Su fuerza reside en que se adapta al desarrollo histórico. Precisamente por eso encierra las mejores consecuencias revolucionarias.

30 de Noviembre de 1922

La Política Militar del Proletariado

Las condiciones para la insurrección están jalonadas por el agotamiento de las posibilidades de la clase dominante para solucionar los problemas de trascendencia y el hundimiento del equipo gubernamental como fuerza compulsiva unitaria, expresado por el estallido de sus contradicciones y luchas intestinas entre grupos y caudillos; por la certeza que adquiere el proletariado de que vencerá en la batalla, estado de ánimo que se afirma en la medida en que se convierte en caudillo nacional y que se traduce en el fortalecimiento de sus propias organizaciones, incluidos los aparatos militares; por las pronunciadas oscilaciones hacia la izquierda de las capas pequeño-burguesas, particularmente de su inteligencia, lo que determina su alineación detrás de la clase obrera; por la presencia de una dirección de masas capaz y que despierte absoluta confianza y por la efectivización de la unidad de toda la nación revolucionaria, que en las actuales condiciones sólo puede darse a través del fortalecimiento del Frente Revolucionario Antimperialista.

El gobierno fascista de la pandilla Banzer-Paz-Gutiérrez, se presenta como la encarnación del ejército, como la expresión indiscutida de la jerarquía castrense y, al mismo tiempo, ha contado, por lo menos en sus primeros momentos, con el apoyo, o por lo menos tolerancia, de las capas más altas de la pequeña burguesía, además, del entusiasmo de los sectores burgueses (Confederación de Empresarios Privados, jerarquía castrense, etc.). El trabajo revolucionario tiene que encaminarse a socavar el apoyo social en el que se asienta el régimen y para esto resulta imprescindible ganar a la clase media. En la práctica esta lucha tiene que centrarse contra la cobertura civil de los gorilas: FSB y MNR, particularmente, que en alguna forma influyen sobre capas de la clase media. La rebelión de las bases movimientistas contra su dirección, que se viene traduciendo en periódicas escisiones y exclusiones, son un anticipo de este proceso (nacimiento del MNR rebelde, por ejemplo). La propia reacción burguesa, al comprobar la ineficacia de las medidas represivas y demasiado duras puestas en práctica tiende a atomizarse y algunos grupos no ocultan su inconformidad con la orientación seguida por el equipo gubernamental.

Dedicamos aparte especial al hecho de que una de las condiciones de la insurrección radica en el fortalecimiento de la alianza obrero-campesina, que supone que las masas del agro se emancipen del control del gobierno y de las tendencias nacionalistas de derecha y, al mismo tiempo, se movilicen. Las masas campesinas han creado sus propias organizaciones e instrumentos de lucha, cediendo en gran medida a la presión e influencia ejercitadas sobre ellas por el proletariado: sindicatos y milicias armadas. La vitalización de estas organizaciones será la consecuencia obli-

gada de la movilización y radicalización de la mayoría campesina. Puede ser que la iniciación o avance en el camino de este proceso coincidan con el momento culminante de los trabajos preparatorios de la insurrección. Lo que queremos subrayar es que sería criminal prescindir del movimiento campesino o suponer que en todo momento está presto a secundar los movimientos del proletariado.

En varias oportunidades se ha constatado que alguna gente de izquierda considera la insurrección como uno de los tantos métodos de lucha, diferente y hasta contrapuesto a los otros. Con cuanta frecuencia se opone foco guerrillero a insurrección. Si se tiene en cuenta que la insurrección es la toma misma del poder, se tiene que concluir que ésta condiciona los métodos a utilizarse. Contraponer la insurrección a determinada forma de lucha armada, supondría convertir a ésta última en finalidad en sí misma y olvidarse de la toma del poder, que es el objetivo estratégico de la clase obrera.

DISGREGACION DEL EJERCITO

La victoria de la revolución y el éxito de la etapa predominantemente militar no pueden concebirse al margen de la disgregación de las fuerzas armadas (ejército y policía) en las que se apoya el gorilismo. La experiencia boliviana e internacional enseña que hay que comenzar por ganar a los soldados, clases y jóvenes oficiales hacia posiciones revolucionarias. Este trabajo paciente y sistemático, necesariamente clandestino, constituye una de las grandes finalidades del trabajo militar. Tiene que procederse a organizar grupos secretos revolucionarios en el seno del ejército y de la policía, cuyos movimientos deben estar controlados por el partido del proletariado.

No se trata de derrotar al ejército regular manejado por la jerarquía castrense fascista, oponiéndole otro ejército igualmente potente de los obreros o de los campesinos. Si los explotados contasen con medios para poner en marcha semejante monstruo de fuego habría que convenir que han dejado de ser explotados.

Las masas insurrectas aplastan a su enemigo, que en cierto momento se encarna en las fuerzas armadas, no en guerra formal, sino en choques esporádicos y oponiéndole a todo el pueblo. Un ejército intacto, sin fisuras ni contradicciones internas sería indiscutiblemente un obstáculo infranqueable para la revolución. En el momento culminante de la insurrección, los explotados chocan con un ejército dividido y que ha comenzado a desmonstrarse y que, por esto mismo, no tiene posibilidades de desarrollar todo su potencial de fuego. La victoria exige que una parte del ejército, particularmente su amplia estructura social que se encuentra en su base, se sume a la revolución o que, por lo menos, no dispare. Es tarea de primer orden el comenzar una campaña sistemática y sin tregua destinada al ejército, campaña que debe buscar el desarrollo de la lucha de clases dentro de las fuerzas armadas (el servicio militar obligatorio determina que los jóvenes campesinos y obreros, principalmente, constituyan la tropa). Los clases y suboficiales no sólo son los que más directamente se encuentran ligados a los soldados, sino que soportan la presión de las masas e incluso de los estudiantes, como es el caso de esta categoría en la fuerza aérea. Sería una ligereza imperdonable ubicar a todos los oficiales en el mismo polo reaccionario, muchos de los elementos jóvenes han dado muestras inequívocas de su natural inclinación hacia la izquierda y ni duda cabe que pueden ser ganados por el movimiento revolucionario. Es la alta jerarquía castrense la que directamente depende del Pentágono (una dependencia mucho más estrecha de la que se encuentran los altos mandos militares de los otros países latinoamericanos) y encarna los intereses de la reacción y capitalismo criollos, llegando, en cierto momento, a ser su única expresión política.

El objetivo es, pues, lograr que una parte del ejército, que actualmente es el soporte fundamental del gorilismo, se sume a la revolución o que deje de obedecer a la alta jerarquía castrense. Se trata de todo un proceso lleno de altibajos que comienza como brotes de rebelión contra la disciplina tradicional y humillante para la naturaleza humana (disciplina que es una imposición de la voluntad de las cumbres de la jerarquía a la tropa y a los mandos inferiores), pasa por la negativa a disparar sobre los manifestantes e insurrectos y concluye cuando los fusiles se vuelcan contra los generales y coroneles. Sólo considerando, así, puede comprenderse porque decimos que el ejército es el arsenal natural del pueblo.

En Bolivia los jóvenes obreros comienzan a trabajar en los sindicatos y políticamente desde muy temprano y llegan a los cuarteles con alguna experiencia y bagaje ideológico. Los estudiantes ya no llegan a los cuarteles y son militarmente instruidos mientras estudian y al margen de los soldados. No sabemos si de una manera deliberada o no, la masa estudiantil y universitaria ha sido anulada como fuerza de presión capaz de actuar directamente sobre la tropa uniformada. La estructura vertical de las fuerzas armadas, la disciplina y el orden impuestos por la jerarquía castrense actúan como chaleco de fuerza puesto a la tropa y a clases y suboficiales y que no les permite exteriorizar sus ideas y experiencia políticas. En cierto momento de la desintegración del ejército esos elementos volverán a aflorar. Con todo, soldados, clases y suboficiales constituyen los contingentes potencialmente aptos para sumarse a la revolución.

Por el trabajo en el seno del ejército no debe entenderse únicamente la propaganda dirigida a él y que debe tender a ahondar las diferencias de clase y de intereses que naturalmente existen en su seno, sino la paciente formación de cuadros revolucionarios en su seno y que en el momento oportuno actuarán como verdaderos caudillos. La campaña política con vistas a minar al ejército debe permitir que los soldados tengan plena conciencia de sus actos y alcancen a comprender la gran importancia que tiene que repriman a los obreros o dejen de hacerlo. Por este camino se logra romper la disciplina.

El trabajo dirigido a las fuerzas armadas es poco probable que rinda resultados inmediatos y se cosechará lo sembrado cuando la presión del ascenso revolucionario de las masas logre dibujar las grietas de las contradicciones clasistas dentro del ejército. La propaganda ciertamente que puede acelerar el proceso de desintegración, pero no podrá por sí sola reemplazarlo. La desintegración del soporte armado del régimen imperante es, en último análisis, un aspecto del ascenso de la ola revolucionaria. El ejército vive y se mueve en la sociedad y soporta la presión poderosa de las clases en pugna. Es la ola revolucionaria la que penetra, mina y desintegra a las fuerzas armadas. No se trata de aplastar al ejército en batallas formales, sino de anular su potencia de fuego. En 1952 las masas pésimamente armadas pudieron destrozar al ejército porque éste ya estaba desintegrándose y la dinamita de los revolucionarios no hizo más que darle el golpe de gracia.

Lo anterior bien puede aplicarse a los ejércitos de las grandes metrópolis como de los países atrasados. En estos últimos las fuerzas armadas ofrecen ciertas particularidades que es preciso tener en cuenta para evitar equívocos políticos considerables.

El ejército es obra de la clase dominante y refleja sus características; en los países semi-coloniales no escapa a la naturaleza y limita-

UN DISPARO AL AIRE

II

(A PROPOSITO DEL FOLLETO "¿POR QUE BOLIVIA CAYO EN MANOS DEL FASCISMO?")

Es tarea difícil seguir un escrito de Zavaleta debido a su estilo retorcido y extremadamente confuso. En el documento que tenemos a la vista se comprueba nuevamente su afán de recargar los adjetivos en desmedro de la comprensión del texto, su autor parece estar mirándose en Céspedes, sin alcanzar en ningún momento la autenticidad de este último en el uso generoso del adjetivo picante y burlón. Nos esforzaremos en asir las ideas de Zavaleta para analizarlas.

El folleto de referencia comienza estudiando la naturaleza y origen del gobierno militar de Torres. Esas primeras líneas ya sucumben bajo el peso de innumerables equívocos (deformación de los hechos y errada interpretación).

Las clases sociales y los sectores políticos, que sólo excepcionalmente siguen una misma estrategia, coinciden en muchos puntos en su lucha diaria, vale decir, en su táctica, lo que ciertamente está lejos de constituir una alianza de colaboración clasista, que supone la renuncia de la estrategia revolucionaria del proletariado en beneficio de las otras clases sociales, que pueden adoptar posturas progresistas y que, por este mismo hecho, no pueden ser ignoradas. La coincidencia a la que nos estamos refiriendo es el resultado del desarrollo objetivo de una situación política y supone que las fuerzas sociales de ese proceso siguen en último término, direcciones diversas, aunque no necesariamente opuestas. Puede haber coincidencia que no suponga necesariamente compromiso político de largo alcance.

La alianza política se refiere a la estrategia y por esto es preciso preguntarse qué clase social es la que sale ganando de este hecho. Hay alianzas beneficiosas y repudiables. La coincidencia en la lucha es algo episódico y expresión de posiciones y tendencias diferentes, que no siempre importa un compromiso. Una actitud política puede ser combatida desde la derecha y desde la izquierda, esta coincidencia episódica en el objetivo no quiere decir que haya identidad de línea o de propósitos finales.

En octubre de 1970 hubo, en verdad, una coincidencia entre el grupo militar formado alrededor del general Torres y el movimiento obrero (que en ese momento pasa de la duda y la desconfianza en sus propias fuerzas al combate osado) en la lucha contra la conspiración fascista. Nada más que coincidencia, porque seguidamente se demostrará que los trabajadores siguen una orientación que no es la misma que la del jefe militar que llegó a la Presidencia apoyándose en la huelga general política. Y no podía ser de otra manera si se tiene en cuenta que el proletariado ha ma-

durado en la escuela de traiciones y frustraciones del nacionalismo pequeño burgués, para superarlo en el plano político, precisamente. Zavaleta desearía que las alianzas políticas fuesen perfeccionadas ajustándose a las prescripciones del Código Civil, respetando la libre voluntad de los pactantes, etc. Semejante criterio es producto del subjetivismo. Las actitudes asumidas por los protagonistas les lleva a contraer compromisos temporales con otras organizaciones, al margen de todo formalismo.

Un largo movimiento independiente de masas particularmente proletarias que sigue las vicisitudes de la organización autónoma frente a la influencia ideológica y organizativa de clases sociales que le son extrañas, desemboca en las jornadas de octubre de 1970, de enero de 1971 y en los acontecimientos que tienen lugar con motivo del nacimiento y desarrollo de la Asamblea Popular. Por esto que es falso sostener que ese movimiento existió porque el militarismo le dio su venia: "el ascenso de masas ocurría bajo la permisión militar". El ascenso de masas es para los militares un hecho objetivo y tiene lugar pese a sus deseos y planes.

El defecto global del folleto que estamos comentando radica en que no distingue entre estrategia y táctica, algo más, en que ignora por completo la estrategia de la clase obrera y se pierde en seguir y pretender vanamente explicarse la acción diaria. No es, pues, casual que no se consignen las grandes tendencias que se agitan en el seno de los explotados y de esta manera se concluye despojando de todo sentido sus pasos tácticos.

En cierto lugar se lee: "Los obreros y los militares siguen siendo los sectores estratégicamente superiores, los grupos decisivos en las luchas sociales del país". Si se plantean las cuestiones de manera tan abstracta, el análisis político se torna incomprensible.

Como generalidad sólo se puede decir que en nuestra época y también en Bolivia el proletariado es la clase revolucionaria por excelencia. Esa clase para convertirse en grupo decisivo en las luchas sociales y políticas tiene que dejar de servir a sectores de una clase enemiga y cobrar fisonomía propia, lo que importa que adquiera conciencia de clase y se estructure como Partido, conforme ya enseñaba el "Manifiesto Comunista".

Cuando se añade que el otro grupo decisivo, en oposición a la clase obrera, está formado por los militares se sienta una tesis extremadamente imprecisa y por momentos errónea. No son todos los militares unos gorilas o fascistas, como es el caso de la alta jerarquía castrense, sino que muchos de ellos sinceramente siguen a las tendencias nacionalistas que entran en fricción con el imperialismo y sería absurdo descartar la posibilidad de que algunos evolucionen hasta las posiciones marxistas. La clase obrera puede y debe encontrar aliados dentro de las mismas fuerzas armadas.

Ni siquiera en la metrópoli están cerradas las posibilidades de que las fuerzas revolucionarias ganen y neutralicen a parte del ejército, entre ellos a los militares de carrera. No se puede comprender debidamente el rol de la entidad castrense y de los militares bolivianos en la política si no se parte de la evidencia de que se trata de un ejército de un país atrasado y que es erróneo darle el mismo trato que si fuera de la metrópoli. En Bolivia es tremendamente peligroso catalogar globalmente a las fuerzas armadas en el polo de la contrarrevolución fascista y, además, es erróneo. El ejército de un país atrasado, criatura como es de la clase dominante, reproduce de manera particular las características y limitaciones de la burguesía nacional. Esto explica que una y otra vez aparezcan y se desarrollen tendencias nacionalistas antinorteamericanas en los medios militares. Frente a estas tendencias tiene que observarse la misma conducta que observamos frente al nacionalismo burgués antiimperialista. En cierto momento, los nacionalistas con charreteras se convierten en aliados de la clase obrera y no en sus enemigos jurados. El ejército está metido en medio de la lucha de clases, pese a que el hecho es negado por la alta jerarquía castrense, y soporta la poderosa presión tanto del imperialismo y sus agentes como del proletariado. En cierto momento, se refleja en su seno la lucha de clases y la victoria de la revolución no puede concebirse sin la simultánea disolución de las fuerzas armadas por su amplia base social. De aquí se puede concluir que los supuestos intereses de la "institución armada", considerados por encima de la misma sociedad, sólo pueden jugar algún papel si se identifican con la reacción, con la lucha nacionalista, o bien tienden, a nombre de la clase obrera, a ganar a soldados y jóvenes oficiales para la revolución. Son las variantes que sufre la lucha de clases la que determina que ciertos jefes

militares se desplacen de derecha a izquierda y a la inversa y no los "intereses de la institución", formulados como una abstracción. La sensibilidad de ciertos oficiales del ejército boliviano frente a las tendencias nacionalistas y a la prédica socialista es consecuencia de las particularidades de nuestro ejército y no de los "intereses de la institución", etc.

No es cierto que el ejército en su conjunto, en momento alguno, hubiese "tratado de ganar puntos y prestigio ante la izquierda", es sólo una parte de él que se aproxima a las masas y a sus expresiones izquierdistas, la otra —desgraciadamente la mayoritaria— no perdió oportunidad alguna para aplastar sangrientamente a la mayoría nacional. Cuando se escribe que el ejército buscaba "ganar puntos y prestigio ante la izquierda", se tiene la sensación de que buscaba ser dirigida por esa izquierda, cuando la verdad es que trató vanamente de arrastrarla detrás de sus limitados objetivos nacionalistas. Este proceso se dio como aproximaciones y distanciamientos y en esta medida fue reflejo de la lucha de clases. Resulta ingenuo sostener que es el "institucionalismo" el culpable de que un gobernante militar de izquierda no hubiese entregado la suficiente cantidad de armas a los obreros; se debe, más bien, al miedo que tiene la burguesía nacional o su sucedánea pequeño-burguesa de ser sobrepasada por el movimiento revolucionario acaudillado por el proletariado.

Zavaleta considera que la concentración de poder político en manos de un partido o de un sector social constituye toda una desgracia porque no destruye las contradicciones (¿qué contradicciones?, porque hay contradicciones y contradicciones). La dictadura del proletariado es nada menos que una descomunal concentración de poder político en manos del proletariado y, sin embargo, nadie pretende que viva, se desarrolle y desaparezca al margen de sus contradicciones internas; también existirá en contradicción con el capitalismo mundial y con los sectores sociales reaccionarios.

Se dice que la izquierda no desarrolló una táctica segura frente a los gobiernos de Ovando y Torres. No sabemos en qué sentido esa actitud titubeante es considerada errónea o no. Más adelante se indica que el error fue no tener la iniciativa frente a los militares y permitir que estos dijese primero su palabra. En definitiva, estas son nimiedades frente al problema de saber qué política debía observar la izquierda revolucionaria frente al nacionalismo de contenido burgués de los gobiernos militares, que necesariamente entraban en fricción con el imperialismo y los sectores fascistas. Algo más, uno de los errores consistió en creer que esos gobiernos podían destruir al fascismo; los marxistas sabían desde el primer día que esa tarea es muy grande para el nacionalismo.

Podríamos utilizar los argumentos de Zavaleta contra él. El folleto es titubeante y no se atreve a decir que el más grande crimen co-

metido por el MIR consiste en haber actuado como si el enemigo fundamental fuese el general Torres y no los militares fascistas. Se podrá responder que ahora su posición es diferente; sin embargo un error en política sólo puede ser completamente superado si se tiene el suficiente coraje para someterlo a la auto-crítica más despiadada y radical. El folleto llega a la conclusión de que debía pactarse con el gobierno Torres, planteada la cosa así se tiene que suponer que el objetivo era ingresar en el seno de ese gobierno, lo que supon-dría que se ob'igue al proletariado a abandonar su estrategia. Lo correcto habría sido, contrariando la conducta mirista, establecer acuerdos tácticos frente a la insurrección fascista, cosa que se hizo en los hechos.

Como quiera que Zavaleta no se toma la molestia de caracterizar, particularmente desde el punto de vista de clase, a los gobiernos Ovando y Torres, encubre su flojera con el fácil recurso de bautizarlos como "semi-bonapartistas". El lector dirá que se trata de un progreso, teniendo en cuenta que antes sostenía furiosamente que eran cien por cien bonapartistas. En primer lugar, sólo una ligereza irresponsable puede permitir que se confunda a Ovando con Torres. Si es evidente que Torres no encarnaba al ejército, y ésto desde el mismo octubre de 1970, y su espada no era considerada una prenda de garantía ni para el imperialismo ni para los empresarios privados, es claro que no pudo ser bonapartista en ningún porcentaje.

El escrito de Zavaleta resulta incomprendible porque amalgaba caprichosamente dos posiciones extremas y excluyentes: la concepción foquista y la certitumbre de que la revolución debe hacerse con las masas. En varios pasajes es visible el extremo esfuerzo hecho por reivindicar la validez del guerrillerismo. No sin extrañeza leemos que para Ovando el desafío fundamental fue Teoponte y no la clase obrera; se da a entender que ésta prácticamente no existió como fuerza política durante ese período. Si los trabajadores hicieron "posible el 7 de Octubre", quiere decir, ni duda cabe, que ya existían como fuerza política. La huelga política de obreros desarmados modificó el curso de la historia en pocas horas e hizo posible el ascenso de Torres al poder, en ese mismo momento los foquistas deambulaban por la selva de Teoponte y lastimosamente se morían de hambre. Sostener que este sacrificio primaveral fue más trascendental que la actuación obrera es pueril.

Es tiempo de decir con toda claridad que las acciones armadas contribuyen a la evolución de la conciencia de clase (factor clave de la revolución en la que estamos empeñados) sólo cuando estas acciones son parte de la actividad de las mismas masas. El foco es un fenómeno exterior y extraño a la clase, aun en el caso de ser conformado exclusivamente por obreros. De una manera indirecta y débil, ciertamente que tiene algo que ver con las masas, como todos los demás fenómenos

que tienen lugar en la sociedad. La política militar revolucionaria tiene que comenzar asimilando críticamente la rica experiencia que sobre la materia tienen obreros y campesinos. Nuestra clase obrera no sólo que se ha armado y ha sido desarmada varias veces sino que ha librado batallas contra fuerzas regulares del ejército y los organismos de represión en varias oportunidades y de la manera más diversa. Es absurdo pretender imponer a los proletarios una concepción militar basada en experiencias que le son ajenas.

Hay algo realmente intragable en el mencionado escrito y es eso de las "masas populistas"; por mucha buena voluntad que se ponga es difícil saber qué quiso decir su autor. Las masas no son una generalización, sino que ellas están conformadas por clases sociales y en el caso boliviano esas masas se movilizaban hacia la toma del poder bajo la dirección política del proletariado. La lucha partidista refleja esta realidad y a ésta se la puede calificar de cualquier modo menos como "populismo".

Si bien todo el folleto es el esfuerzo desesperado que hace su autor por acomodar verbalmente la realidad a sus necesidades políticas del momento, el análisis de la Asamblea Popular constituye el punto culminante de las distorsiones y de las interpretaciones capciosas.

En primer lugar estaría la posición del POR, "que considera que la Asamblea es va el poder dual, el brazo obrero en el poder dual, y que debe comenzar a ejercitar su poder cuanto antes, mediante la acción de las masas". A este atrevimiento se opondrían la sabiduría y moderación del MIR y FCML (en la Asamblea el no figuró como tal y para ganar un voto apareció como PDCR y Espartaco), "que tomaban a la Asamblea como un germen de poder dual, es decir, un embrión del Estado obrero, que no podía existir si no creaba su aparato coercitivo previamente, es decir, su fundamento armado, independiente de Torres y del ejército, aunque eventualmente aliado a ellos". Así una vieja tesis es presentada con retoques. Los ultras no hablaron de eventual alianza con Torres, sino de la urgencia de derribarlo de inmediato y de decretar la insurrección (el que se oponía a tan descabellada conclusión era tildado de reformista) y el "aparato coercitivo" recibió el nombre de ejército popular.

Abusivamente se le atribuye al POR cosas que nunca sostuvo. El trotskismo considera a la Asamblea, cosa que puede leerse en los documentos partidistas y en los de la misma Asamblea, como órgano de poder del proletariado y de las masas. El POR no pudo en momento alguno decir que era el "brazo obrero en el poder dual", esto porque la Asamblea nació como frente antiimperialista de varias clases, de las masas bolivianas (ver sus "Estatutos"), y luego porque la dualidad de poderes la planteaba ella misma y no se trataba de un fenómeno que le fuera extraño. La dua-

lidad de poder existe desde el momento que existe un organismo con rasgos soviéticos y es evidente que pasa por varias etapas. Era la Asamblea-Soviet el germen del futuro gobierno revolucionario y no de la dualidad de poder en sí, como equivocadamente sostiene Zavaleta. En su momento se habría lanzado la consigna de "todo el poder a la Asamblea" y no a la dualidad de poder, que estaba llamada a desaparecer en favor de la contrarrevolución o de la victoria del gobierno obrero.

Ni el poder obrero, ni la dualidad de poderes dependen de la constitución del "ejército popular" (si los trabajadores pudiesen organizar este ejército sería una muestra de que ya son dueños del aparato estatal), porque su existencia se debe a que la organización soviética se convierte en la única autoridad para las masas y adopta sus decisiones sin tomar en cuenta la voluntad del gobierno central ni el ordenamiento jurídico imperante. Las bases constitutivas de la Asamblea señalan que esta organización tenía resuelto ejecutar sus decisiones utilizando los métodos propios de la clase obrera, en cuya base se encuentran la movilización y la acción directa de masas. Salta a la vista que para cumplir este mandato no es indispensable contar con un ejército o con grupos armados. Las masas con su empeño por imponer su voluntad pueden verse obligadas a recurrir a las armas, la forma cómo se plantee este problema y la forma de resolverlo depende de circunstancias políticas concretas.

Zavaleta encubre el verdadero planteamiento del MIR. Esta organización formulaba la urgencia de armarse antes de hacer cualquier otro planteamiento porque tenía en mente la necesidad de proclamar inmediatamente la insurrección. Para los foquistas vergonzantes nada más lógico que hacer una convocatoria tan temeraria esperando que inmediatamente las masas ganen las calles.

El proletariado, con el que se identificó el POR en los planteamientos teóricos y en la práctica diaria, tenía una concepción diferente. La tarea primordial radicaba en acentuar y profundizar la movilización de las masas, a fin de que ellas se viesen colocadas ante la situación de tomar el poder. Así, era preocupación fundamental encontrar la fórmula que permitiese esa movilización. Sabemos que en la insurrección hay un momento en que todos los problemas políticos se resuelven como una operación militar, nos referimos a hecho físico de la toma del poder. Esa lucha final no podrá menos que ser armada, de aquí se deduce que el armamento de las masas es una consigna vigente. Pero, ese armamento debe responder a las necesidades de las masas en su lucha y en movilización. El MIR formula el armamento como hecho anticipado y necesariamente al margen de los sectores mayoritarios de los explotados. De una u otra manera, concluye sosteniendo que el armamento de la Asamblea debía consistir en la preparación militar de los brazos armados de algunos partidos. La

cuestión era otra; se trataba de poner los fusiles al alcance de miles de trabajadores y campesinos, que tradicionalmente se movilizan en los momentos de mayor agudeza de la lucha.

La acentuación de la marcha de las masas era la tarea política preeminente y la Asamblea consideró que ese objetivo se lograría luchando por la conquista e imposición de la participación obrera mayoritaria en la administración de Comibol (que equivale a decir el control de la economía misma del país). En las discusiones públicas se dijo que no se trataba, en definitiva, de convertirse en buenos administradores sino de considerar ese planteamiento como una reivindicación transitoria capaz de unir y movilizar a las masas y conducir a la conquista del poder. Se remarcó, una y otra vez, que se descartaba que el gobierno cediese pacíficamente ante la exigencia y que el ejército no permitiría la implantación de ese tipo de participación. En resumen, se marchaba con la certeza de que antes de lograr la participación obrera mayoritaria en la administración de Comibol, las masas se verían obligadas a tomar el poder. Por otro lado, partiendo de la experiencia negativa del control obrero individual y burocratizado en Comibol, se puso mucho cuidado en que esa participación fuese colectiva y ejercitada por la clase misma, pues la autoridad máxima radicaba en la asamblea sindical y los organismos primarios de ejecución estaban en manos de los obreros reunidos en los lugares mismos de trabajo. El punto conflictivo de mayor envergadura con los planes y esperanzas del gobierno se encontraba en la exigencia obrera de que la designación del gerente general debía quedar en sus manos.

A lo anterior llama Zavaleta ocupación "desde arriba" de las minas, para oponerla a la "ocupación desde abajo" que dizque pregona el MIR. Para justificar su tesis incurre en la falsedad de que la tendencia proletaria buscaba la participación a través de un entendimiento y una componenda con el gobierno, de lo que puede deducirse que se pugnaba por lograr la pacífica transformación del régimen imperante en socialismo. Sin embargo, debemos decir que esto sólo existe en la cabeza del autor del folleto.

La tan publicitada "ocupación desde abajo" parece referirse a algunas ocupaciones de pequeñas minas, muchas de las cuales se dice que estuvieron inspiradas por las mismas autoridades. Con todo, se trataba de un movimiento caótico y frente a él la gran movilización nacional alrededor de la participación obrera propuesta originariamente por la Federación de Mineros era, ni duda cabe, un gran paso hacia adelante.

Desaprensivamente dice Zavaleta que en la Asamblea se impuso la tendencia sindicalista e insinúa que frente a ella estaba el "marxismo" del MIR. La tesis es muy atrevida. El MIR

no tiene programa y su difusa ideología se confunde con el populismo; no puede pues ofrecer marxismo y ni siquiera una conducta coherente. Lo que aquí se llama tendencia "sindicalista" no es otra cosa que la expresión programática de los intereses históricos del proletariado; fue la ideología y el programa obrero los que se impusieron frente al caos pequeño burgués encarnado en maoistas y mirista. No era cosa del azar que se hubiese exigido e impuesto que los delegados de la clase obrera fuesen el 60% del total, se quería así dar expresión tangible a la dirección proletaria de la Asamblea. La clase obrera estaba presente no sólo físicamente, sino como programa político.

No eran los partidos políticos en general los que sufrieron mengua en la constitución de la Asamblea. Lo que ocurrió fue que las tendencias pequeño burbuesas resultaron arrinconadas y aplastadas por la ideología proletaria y esto nos parece que estaba muy bien; más, como se suele decir, Zavaleta tiene derecho al pataleo. Se habla de una clase obrera sin influencia partidista. Si se tiene en cuenta que el proletariado boliviano es altamente politizado y que ha sido capaz de estructurar la organización soviética llamada Asamblea Popular, partiendo de un programa político marxista y muy elevado, lo correcto es descubrir que tendencias políticas han hecho posible tan admirable evolución de los explotados. La Asamblea Popular es la culminación de un largo proceso de formación de la clase que transcurre por lo menos a lo largo de treinta años, a partir de la Tesis de Pulacayo, pasando por la experiencia dentro del MNR y de su diferenciación política frente a él, hasta la Tesis Política del IV Congreso de la COB y las bases constitutivas de la propia Asamblea. Lo admirable para cualquier observador es la continuidad de esa línea política, su terca persistencia en los puntos fundamentales y la reiteración de una concepción ideológica; eso sólo puede lograrse si un núcleo político ha vivido, actuando y desarrollándose en el seno de la clase.

¿Cuándo Torres aceptó negociar con la Asamblea y sobre qué? En ningún momento se estableció un diálogo entre ambos y la especie es producto de una pura especulación. Además, nada había que negociar, si tomamos en cuenta las resoluciones fundamentales adoptadas por la Asamblea.

El POR explanó, sin atenuantes ni tergiversaciones, la estrategia del proletariado y luchó apasionadamente por imponerla. En esta medida es absurdo decir que este partido se unió a tal o cual caudillo o partido político, las cosas sólo podían haber ocurrido de modo inverso.

El "predominio concreto de los obreros sobre los universitarios" es presentado como una manifestación del "obrerismo puro", vale decir,

de la desviación sindicalista. Nuevamente nos encontramos frente a una deformación de los hechos. El planteamiento, aprobado por la Asamblea, de la universidad única dirigida por la clase obrera era un paso estrictamente político, buscaba convertir la cuestión universitaria en un aspecto de la política revolucionaria de esta clase. No se trataba ni de odio ni de desprecio a los universitarios.

En la página 8 se sostiene que la Asamblea era un Soviet sin partido político, lo que habría determinado la victoria de la tendencia sindicalista. Los Soviets pueden existir esté o no en su seno el partido revolucionario de la clase obrera, pues no es éste el que determina sus características esenciales. La dirección política lo que hace es asegurar una determinada orientación y nada más.

TOME NOTA Y NO OLVIDE

BUROCRATAS CON SELICH

Con motivo de la crisis ministerial última, varios burócratas oficialistas se vieron obligados a presentarse públicamente como sostenedores del gorila Selich. Copiamos de "Presencia", 30 de diciembre: "En el transcurso de ayer, organizaciones sindicales de ferroviarios, encabezados por el dirigente Juan Sanjinés Ovando, visitaron al Cnl. Selich para expresarle su solidaridad y apoyo". Los dueños del poder, después de descabezar a la Confederación de Ferroviarios, convirtieron al tráfuga y burócrata Sanjinés Ovando en dirigente sindical.

La información continúa: "En igual forma, organizaciones campesinas presididas por el dirigente Osco, en visita que le hicieron, manifestaron iguales sentimientos". Osco, juntamente con Lazcano y otros timonean el llamado Movimiento Revolucionario Campesino, organización de caciques que sirven directamente al grupo militar.

S U M A Y S I G U E . . .

CONTINUA LA REPRESION.— Cuando hemos escrito sobre la posibilidad de que el cambio de parte del equipo ministerial introduzca modificaciones en la represión extremadamente aguda, no hemos pensado en ningún momento que pudiese cesar del todo la represión. El gobierno, aunque realice un giro democratizante no tendrá más remedio que recurrir a la fuerza para intentar el estrangulamiento de los brotes de resistencia popular.

Una clínica de la Caja de Seguro Social, dedicada al tratamiento de enfermos del sistema nervioso, ha sido estrepitosamente allanada y el cuerpo de médicos y algunas enfermeras conducidos a prisión, porque, según las autoridades policiales, en ese rese efectuaban reuniones políticas. La medida no ha podido menos que alarmar y acentuar al descontento de la población, que ve con desagrado que ni siquiera los centros de salud sean respetados. Ayer fueron iglesias y conventos, ahora son hospitales.

LUCHA INTERNA EN EL MNR.— A no pocos ha sorprendido la designación de Guillermo Bedregal como embajador en la URSS, canonjía que parecía haber sido puesta, de manera indefinida, a disposición de Garret.

El viaje a Rusia es el precio que Bedregal cobra por su alejamiento de la Secretaría Ejecutiva del partido oficial. Todos recuerdan que los parciales de Raúl Lema Peláez se lanzaron a una lucha frontal para lograr que éste —consagrado por algunos como héroe de la resistencia— recobre el puesto más apetecido del mecanismo partidista. La campaña, en alguna manera, giraba alrededor del eje obligado del "oportunismo" de quien sólo conoció el destierro dorado a costa de los beneficios que pudo obtener en Comibol. La acusación olvidó deliberadamente que Bedregal también estuvo en Corocoro como falangista.

La designación de Bedregal como embajador no tendría por qué ser materia de detenido comentario si no exteriorizarse la

tenaz lucha fraccional que se libra dentro del MNR. Hay razones políticas para dicha pugna, pero éstas quedan enturbiadas por las ambiciones personales en pugna.

¡QUE LIDER CAMPESINO!— El caciquismo (el cacique vive y engorda por servir obsecuentemente a los gobiernos de turno y por explotar despiadadamente a los campesinos) se ha reunido, obedeciendo órdenes de los gorilas, y a este acto burocrático se ha tenido el cinismo de denominar "congreso campesino". No estaban allí los verdaderos portavoces de los explotados del campo, sino los que recibieron el encargo de repetir las consignas impartidas desde el palacio de Gobierno. El nada sorprendente conclave tuvo lugar en Sacaca (norte de Potosí), en el pasado no lejano escenario de luchas heroicas de los campesinos.

Por la región Sacaca hay una laguna enclavada en la montaña y allí moran felices peces ciegos, a los que es posible guiarlos por donde uno quiera. Seguramente inspirado en ese fenómeno, el oficialismo jugó su carta seguras convertir al Presidente Banzer en "líder campesino" y vestirlo con poncho y chulu, que así llaman los sacaqueños al gorro primorosamente tejido con figuras cuasi surrealistas. La prensa no informa si el usurpador del poder tocó el pututu (cuidado, trueno en las montañas y planicies cuando ha llegado la hora de la guerra!). Alguna agencia noticiosa puso su nota picante: Banzer resulta, por orden cronológico, el séptimo líder de quienes no han podido ser realmente libertados.

En su momento, las poderosas tendencias oscuras que se agitan y crecen en el seno de las masas sabrán incorporarse pese al caciquismo y a los gorilas masacradores. Entonces, como ya señalaron nuestros mayores de la gran rebelión de 1781, la tierra misma se incorporó como serpiente enceguecedora.

La prensa extranjera

**LA IGLESIA AGUDIZA SU
SU OFENSIVA CONTRA
BANZER**

"*La Opinión*" (Buenos Aires, 2 de diciembre de 1971), publica un comentario sobre la situación política boliviana, y del que extractamos algunos fragmentos:

"El único cardenal boliviano, monseñor Clemente Maurer, acompañado de una docena de obispos, advirtieron a Banzer "en términos cordiales" que la pacificación constituía el único camino para lograr la unidad nacional. En forma previa, el obispo de Oruro, monseñor René Fernández, cursó una carta pública a la Cruz Roja Internacional para que verifique el estado de salud de los detenidos en los distintos campos de concentración establecidos en el país. Tal existencia debería abarcar a los campos de concentración para mujeres, uno de los cuales —según fuentes de la oposición— se halla en el Valle de Achocalla, a 10 kilómetros de La Paz.

"Los máximos representantes de la Iglesia boliviana, en la primera entrevista que sostuvieron con el Presidente de la República, plantearon la necesidad de que el gobierno dicte una amnistía política para las próximas elecciones.

"Otro antecedente para juzgar las relaciones entre la Iglesia y el Estado es el relativo a que las autoridades eclesiásticas de Santa Cruz excomulgaron a los jefes de la represión política (la referencia al Ministro

del Interior, Andrés Selich resulta obvia) por haber ordenado el allanamiento de un convento de monjas en Santa Cruz en busca de opositores".

"...El sector pazestenssorista del MNR ha dejado de preocuparse por mantener su pasada imagen antimperialista. Paz Estenssoro reconoció públicamente que el MNR ha arriado sus banderas para salvar a la Patria, a través del pacto con la FSB. El MNR ha caído también en el anticomunismo al acusar sin fundamentos claros a Salvador Allende y Fidel Castro de alentar y financiar una invasión izquierdista sobre Bolivia.

"El fortalecimiento de las relaciones entre Bolivia y Brasil favorece a la FSB ya que su jefe, Mario Gutiérrez, es un próspero ganadero cruceño que tiene excelentes relaciones con los ganaderos brasileños de la zona".

"*La Opinión*" se equivoca cuando dice que el trotskismo se unió a Paz para combatir a Torres: "si bien la oposición boliviana se ha nucleado en un Frente Antimperialista, se tiene la impresión de que la izquierda y la ultraizquierda boliviana tienen todavía que realizar un difícil debate para esclarecer, donde muchos grupos políticos (proguerrilleros, trokistas sector Lora y otros) deben explicar su obstinada oposición a Torres, mientras pactaban con el MNR de Paz".

Aumenta la Cesantía

Pese a todas las promesas y discursos que se han propalado por todos los medios, el régimen gorila no ha podido mejorar la lamentable situación económica del país y ni siquiera ha podido presionar a los yanquis para que efectivicen las generosas promesas que han hecho en materia de préstamos e inversiones. Una de las consecuencias es el crecimiento desorbitado del volumen de cesantes. El panorama se ensombrece porque las autoridades gubernamentales vienen despidiendo a viejos funcionarios de las entidades estatales, a fin de dar cabida a sus parciales, y porque se pretende resolver algunos problemas económicos a costa de los trabajadores. Últimamente se vienen produciendo casos alarmantes al respecto. Puntualizamos los siguientes:

— *Los empleados de la Municipalidad de La Paz y de la Prefectura han denunciado en dichas reparticiones que se han producido verdaderos casos de masacre blanca.*

— *La Fabulosa Mines (Milluni) ha anunciado que recurre al lock-out porque ya no puede hacer frente a sus dificultades financieras internas, precisaría un generoso crédito en dólares. En Milluni existen aproximadamente 500 obreros (2.000 personas) que se sumarán al contingente de desocupados.*

Italia: Agotamiento Político en Elección Presidencial

El Presidente de Italia puede adoptar sólo dos medidas políticas de importancia: disolver el parlamento y nominar al encargado de organizar el equipo ministerial, sin salirse de la correlación de fuerzas imperante en el parlamento. Italia es un régimen parlamentario muy intrincado (los vericuetos procedimentales le sirven a la burguesía para imponer su voluntad de una manera complicada, pero no por eso menos evidente).

La elección del presidente es todo un rompecabezas. En las dos primeras vueltas debe reunir dos tercios del conjunto de diputados y senadores (más de un millar de personas) y en las siguientes la simple mayoría. Existe una extrema atomización política -- en cada partido una tendencia se toma la libertad de sabotear la designación de un líder de otra tendencia del mismo partido y así hasta el infinito. En 1964, Giuseppe Saragat estuvo en capilla 13 días y fue elegido en la 21 vuelta, hasta ese entonces batió el record de resistencia, pero nada es definitivo en Italia, donde los problemas políticos se resuelven en las cumbres mediante equilibrios inestables. En 1971, el demócrata cristiano Giovanni Leone (abogado especialmente en derecho penal y hombre corcho que sale a flote en todas las crisis) logró mayoría en la 26 vuelta (¡lástima que no boxeador!) y después de 19 días de crisis para los parlamentarios y sus partidos y no para el grueso de los italianos, que les tiene sin cuidado esos periódicos concursos de resistencia en la maniobra politiquera.

Uno queda asombrado que los partidos llamados marxistas (el PCI y el PS de Nenni, en esta oportunidad candidato perdedor) se agoten en el intrascendente pugilato parlamentario. La Democracia Cristiana, de la que es réplica criolla el grupúsculo acomodaticio timoneado por Benjamín Miguel, se formó, creció y fortaleció como parachoque capaz de contener a los comunistas y socialistas, que a veces fugazmente se alían buscando tener mayoría parlamentaria o ganar votos para la elección de Fdte.. La contrarrevolución cuya expresión moderna es la DC, concluye siempre ganando después de mucho forcejear y esto porque el PCI y el PS se prestan al juego. Los comunistas italianos constituyen el partido comunista más fuerte del mundo y su inutilidad como fuerza revolucionaria no merece ni siquiera comentarse; está perdido en el teje maneje parlamentario y pierde fuerzas y tiempo en querer convertir en presidentes por seis años a viejecitos oficiando de líderes "revolucionarios".

Está claro que la revolución italiana tendrá que crecer dando las espaldas a los torneos electorales que tienen como escenario cada seis años el circo parlamentario y esa ola subvertora no pasará ni por el Partido Comunista y menos por el Socialista.

Leone es Presidente y los "marxistas se dedicarán por mucho tiempo a hacerle oposición leal y parlanchina, teniendo como programa máximo el hacer caer a tal o cual gabinete.

Mientras tanto los problemas de la caduca sociedad italiana son descargados despiadadamente sobre las escuálidas espaldas de trabajadores y campesinos, profundamente marcados por la miseria y la desocupación.

Para acabar con la farsa parlamentaria italiana no hay más camino que forjar un poderoso partido revolucionario de la clase obrera.

VIENE DE LA PAGINA 7

LA POLITICA MILITAR...

ciones de la burguesía nacional o de su sucesor pequeño-burgués. De aquí se desprende que en el seno de las fuerzas armadas se generan constantemente tendencias nacionalistas, empeñadas en acaudillar a las masas antimperialistas, ciertamente que pretendiendo encerrarlas dentro del limitado marco capitalista, y que se plantean el cumplimiento de las tareas democráticas pendientes. Por lo menos teóricamente, no puede descartarse de plano que algunos elementos iniciados en estas tendencias pueden evolucionar hasta el marxismo. Con todo, el movimiento revolucionario tiene que tomar en cuenta a los nacionalistas uniformados. Esta nueva contradicción puede facilitar el trabajo de desintegración del ejército.

EL "MOMENTO" CULMINANTE DE LA INSURRECCION

El proceso revolucionario es un período necesariamente largo y también lo es la preparación de la insurrección y sería absurdo darle plazos de tiempo apriorísticos para que se ajuste a ellos, lo que equivaldría a ponerle un chaleco de fuerza a la historia. Es explicable que los que incurren en la desviación militarista comiencen estableciendo etapas en el tiempo para el desarrollo del trabajo preparatorio de la insurrección y que se les antoje que ineludiblemente debe pasar por ellas. Ni la revolución ni su período insurreccional pueden precipitarse a voluntad de los actores de la historia, son esencialmente hechos objetivos. Sin embargo, el punto culminante de la insurrección, hacia el cual están dirigidos todos los trabajos preparatorios, no es otro que el asalto al poder. Es este "momento" el que tiene que ser fijado con precisión en el tiempo y en el espacio. Las circunstancias han madurado suficientemente para hacer posible ese asalto, pero esta situación es por demás efímera y exige de la dirección política clarividencia y audacia. Hasta este instante los revolucionarios se han distinguido de toda la gama de aventureros por su extremada paciencia, que les ha permitido preparar y hacer madurar una situación revolucionaria, para no perderla tienen que pasar a la acción decisiva con una extrema audacia. Es el partido el que detecta ese momento culminante y prepara cuidadosamente su desenlace militar.

Saliendo del Agitado Sueño

JUAN JUCU

La quincena llegó, el Flaco seguía viviendo en interior mina, y la represión militar lo buscaba en los campamentos mineros, y lo buscaba en las aldeañas poblaciones civiles, y lo buscaba en todas partes, y seguían apareciendo, uno tras otro, los manifiestos y consignas impregnados de la línea política del Flaco. No lograban encontrarlo y él, sin saber de aire puro ni de sol, se alimentaba del lonche que en cada mita le entregaban los obreros, en las tres puntas diarias. El conversaba largamente con los trabajadores, se enteraba de la situación, de las nuevas masacres blancas, de los problemas personales de cada uno. La represión militar continuaba buscándolo. Había puesto precio a su cabeza: vivo o muerto; mejor vivo que muerto. Ya cantarían los planes subversivos, se decían, y no lograban saber su paradero.

El Flaco, por encargo de la pasada y rápida asamblea en interior mina, organizaba el sindicato clandestino. Se lo notaba demacrado, más envejecido que nunca, en cada nueva mita que comenzaba. Los obreros le aconsejaban que abandonara interior mina, los gases iban consumiéndolo, ellos lo ocultarían, le hacía falta un poco de sol, no lo apresaría la represión, necesitaba dormir en forma, ya no dentro los rajos y encima la carga mineralizada. Pero el Flaco insistía en su negativa, estaba más seguro en las interminables y numerosas galerías, no le importaba la falta de sol, el poco y viciado aire y las noches en vigilia o en agitado duermevela. Los obreros le presionaban para que no durmiera sobre la carga mineralizada, que cuide su salud, y el Laborero Jefe opinaba: que vaya a pasar las horas de sueño en el depósito de materiales, encima los callapos dormiría. Y el Flaco, de mala gana, bueno, a duras penas aceptaba, iré allí a dormir, decía.

La primera noche, al finalizar la Segunda Punta y cuando ingresaban los obreros de Tercera Punta, después de recibir el plato de la-gua, el poco de leche, el amarro de kuyunas, la bolsa de coca que los trabajadores le obsequiaban, el Flaco se puso a dormir en el depósito de materiales: con los pies estirados, de espaldas a los callapos, los brazos al pecho. Hacía toda una quincena que su cuerpo no conocía esa comodidad plana, esa libertad de estirarse completamente, ese relajamiento total de los músculos, las uñas, los pelos, la piel, los huesos. Se durmió a los pocos instantes, profundamente, soplando su ronquido suave.

Y soñó.

Después de una quincena soñó

el campamento está ahí, lleno de sol. El llega a la plaza de la pulpería. Baja hasta la esquina. La chiquita, suspendida en brazos de la Socia, papá, papá, le urge con su manitas. Sonríe él como siempre lo hace: con sus ojos dulces, chisporroteantes. Está por llegar a la esquina pero de la pulpería salen los soldados. Lo persiguen. Da media vuelta.

y en el duermevela, se siente correr aceleradamente pisando el aire hacia la bocamina. Despertó asustado. No estaba ya de espaldas, había dado una media vuelta. Todo estaba oscuro. Encendió su lámpara. Qué absurdo, se dijo. Apuntó el haz de luz hacia las paredes y al techo de roca plomizos. Sudaba y el ambiente era caliente, pegajoso. Apagó la lámpara y pensando en su chiquita, apenado, volvió a dormirse a los pocos minutos. No roncaba y se acomodó de lado, encogiendo las rodillas y el sueño nuevamente

ingresó a la carrera por la bocamina, muy adelante de los soldados que le perseguían, que le gritaban se detenga, que amenazaron dispararle. El corrió las interminables galerías solitarias pasando de una a otra. Llegó a la rampa y cansado, acezante, de tres en tres peldaños ascendió hasta el siguiente nivel. Entró al sofocante y vaporoso saloneo y salió a la galería con rieles, callapos, lluvia de chaka. Los ruidos y tropezones de pasos detrás suyo se acercaban rapidísimos y él estaba cansado, agotadas sus fuerzas. Y siguió corriendo pero lentamente. Se cruzó con el Laborero Jefe que lo miró sorprendido y él no pudo continuar con la carrera. Quiso descansar cuatro respiros apoyándose en la pared de roca y frente a él vio una puerta de metal. Va de bruces hacia ella y la abre. Dentro habían callapos, rieles, perforadoras, barrenos. Cerró la puerta. Apagó la lámpara y escuchó,

escuchó

que la voz del Laborero Jefe, al ruido de pasos que se detenían, nombraba el depósito de materiales. Despertó sobresaltado, saliendo del agitado sueño. Su cuerpo estaba empapado de sudor. Le latía el pecho. Qué absurdo, volvió a decirse. Se abrió la puerta, lo enfocaron. El Flaco trató de pararse, pero el golpe de la metralla, lo revolcó encima los callapos, dejándolo con los ojos abiertos: Mirando nada.

DOCUMENTOS. —

Movimiento Nacionalista Revolucionario Rebelde -M.N.R.R.-

El Movimiento Nacionalista Revolucionario Rebelde (M. N. R. R.), agrupa a toda la izquierda del Partido, a la línea obrera, campesina y verdaderamente revolucionaria. Saluda a sus bases y organizaciones clandestinas al comenzar el año 1972, que será el año de la organización, del desenmascaramiento de los traidores y del comienzo de una nueva lucha al lado del pueblo y de sus fuerzas revolucionarias.

El M. N. R. R. declara que nada tiene que ver con los que por el poder traicionaron a la revolución. Nada en relación con los que pactaron con los militares masacradores y asesinos de revolucionarios y de la juventud boliviana. Ningún vínculo con el gobierno de Banzer-Selch-Faz Estenssoro-Gutiérrez, de FSB, ni de Willy Gutiérrez Veá Murguía, ex-director de La Razón, agente de la Compañía Aramayo y ex candidato a la Presidencia de la República contra el MNRR. El MNRR no tiene ningún vínculo con los Humbolt, los Bedregal, los Julio, los Serrate, los Michel, representantes del pillaje. Lo peor del MNR felizmente se fue con la derecha tradicional, la reacción armada y los grupos de choque de la oligarquía. El MNR y el país se han definido el 21 de Agosto de 1971, la derecha del MNR ha preferido el gobierno, ni siquiera el poder que nunca se lo darán. Han preferido a la reacción que el día de mañana los echará del poder como al PIR, del año 1946. Paz Estenssoro decía en Agosto de 1956 cuando FSB lo enjuiciaba: "El día que la Rosca y la reacción me alaben querrá decir que he traicionado a la revolución y debo ser echado a patadas de la Revolución y del Partido". Hoy el MNRR re'oge esa auto-sentencia pronosticada en autoconfesión para él y sus seguidores. Hoy son los agentes del imperialismo, del Pentágono del Departamento de Estado de los EE. UU., de la Confederación de Empresarios Privados de los Ballivián Calderón, y de los de las Cámaras de Comercio e Industria, del Barrientismo masacrador (que dará cuenta con ellos), de los asesinos de "La Higuera" con quienes aspiran a co-gobernar (Zenteno sustituirá a Banzer), de los asesinos de Teoponte, de Miraflores, de Oruro, de Laikakota, de San Juan y de las minas. Hoy son los coimeados con la indemnización de la IMPCO, de Matilde, de la Gulf. Son los financiados por la reacción, por la minería privada, por la Gulf, por los yankees (200.000 dólares recibieron en Quito, Ecuador y otro tanto en Lima). Son la prolongación del régimen "gorila" del Brasil. Qué más muestra que los 14 millones de dólares con los que el gobierno de EE. UU.

los premió a los dos días del golpe fascista de Agosto de 1971.

PUEBLO DE BOLIVIA. Por Busch, por Villarroel, por los muertos del 9 de Abril de 1952, por los mineros masacrados, por la juventud asesinada, por los universitarios y estudiantes con aulas clausuradas y saqueadas, por el pueblo fusilado, por nuestros héroes y mártires y por nuestra línea intransigentemente antiimperialista, el MNRR se organiza y levanta sus banderas al lado de la Revolución y contra el régimen fascista. Al lado de la izquierda revolucionaria y en contra del Frente Nacionalista y Popular que de nacionalista y popular no tiene más que el nombre. Al lado de la honestidad y de la verdad revolucionarias y en contra de los oportunistas y ladrones. En contra de los coimeadores y coimeados.

En tres meses de actividad nuestra organización clandestina ha crecido y nuestra línea revolucionaria se ha fortalecido. De más de 1.500 presos, perseguidos y fustigados por el régimen, el 80% es del MNR. Ese es el MNR Rebelde, no el que está co-gobernando. Los obreros y campesinos son las bases del MNRR, no la pequeña burguesía entreguista que gobierna con el fascismo y hoy no ofrece nada nuevo al país, únicamente sus peleas personales y sus enriquecimientos, así como su habilidad para indemnizarse de siete años de transfugio permanente. De nada han servido los libros y escritos "revolucionarios" que escribieron algunos conocidos saltibanquis (caso Bedregal, cuya derrota y caída está próxima), frente a los hechos, alianzas y acciones que lo dicen todo.

Hoy todos los ojos del país y de la línea revolucionaria, así como de los Partidos de Izquierda y fuerzas sindicales están puestos en la actitud del MNRR. Les decimos, estamos presentes en la nueva lucha del pueblo boliviano. Estamos en la verdadera línea antiimperialista. Estamos contra el fascismo. Estamos contra la incapacidad, la retórica y verborrea revolucionaria que confundieron los procesos. Estamos contra el oportunismo que truncó en el pasado inmediato las polarizaciones y radicalizaciones revolucionarias. Estamos en la insurgencia y no en la contrainsurgencia. Estamos con el proletariado, con los campesinos, con las capas medias revolucionarias, con los militares revolucionarios, con la nueva iglesia progresista, los curas y pastores revolucionarios, y elevamos nuestras armas,

(Pasa a la pág. 21)

¿QUIEN LLEVO A TROTSKY A MEXICO?

En la calle Mesones de la Ciudad de México existe un taller de imprenta que pertenece a un Catalán de nombre Bartolomé Costa Amic. Transcribimos un resumen de las declaraciones que éste hace a la revista "POR QUE?", despejando así una de las incógnitas de la historia contemporánea: ¿cómo y quién llevó a México al líder bolchevique, camarada de Lenin en la Revolución de Octubre?:

"... A nombre del consejero del Ministerio de Justicia Catalán, cuyo titular era Andrés Nin, se entregó una carta al señor presidente Lázaro Cárdenas, en la que solicitaba el asilo político para LEIBA DAVIDOVICH BRONSTEIN, conocido en el mundo y la historia como LEON TROTSKY... Para apoyar nuestra solicitud hice amplia explicación al señor Cárdenas, sobre los motivos que impulsaban a Andrés Nin, en nombre de la Revolución Española, a solicitar el mencionado asilo... También expliqué, con todo detalle, quién era Andrés Nin: maestro de escuela de inteligencia extraordinaria, cuya militancia sobrepasa la devoción por su altura moral y profundidad en la lucha.

"... Llegué por primera vez a México el 2 de Noviembre de 1936, a los pocos meses de haber estallado el levantamiento militar en España, para entregar una carta al señor presidente Lázaro Cárdenas, solicitando el asilo político de León Trotsky...".

"Los motivos eran los siguientes: era previsible que con las luchas enconadas que se habían desatado entre partidos y tendencias en el área republicana, la presencia de Trotsky acentuaría las diferencias y discusiones y podría empeorar las relaciones entre los elementos republicanos, llegándose hasta la exacerbación con los stalinistas. Explicamos, asimismo, quién era, Andrés Nin: ...fue secretario de la Confederación Nacional del Trabajo (CNT), y, al ser involucrado en el atentado contra Dato, Presidente del Consejo de Ministros de España, tuvo que emigrar de la Península... llegó a la Unión Soviética sin conocer una sílaba del idioma ruso y escaló lugares de suma importancia en la administración... Más adelante ocupó el Secretariado de la Federación Sindical Internacional, durante un tiempo fue secretario de León Trotsky... Esto ocurrió en vísperas de producirse la lucha que ya se vislumbraba entre el stalinismo en ciernes y la oposición, inmediatamente después del fallecimiento de Lenin. Se hizo figurar entre las personalidades que solicitaban el

asilo a Diego de Rivera, Fidel Velásquez y otras firmas, entre las que destaco de manera preeminente la del señor general Mujica, a la sazón Secretario de Comunicaciones del gobierno de Cárdenas, y que se ha llevado la fama de haber sido quien decidió la entrada de Trotsky a México.

"Apeló a Cuahtemoc Cárdenas, hijo del ex-presidente, que busque entre los archivos de su padre esa carta-solicitud a la que me he referido; porque esto aclarará y verterá luz sobre el por qué Nin fue asesinado vilmente en las cárceles privadas de Alcalá de Henares por elementos soviéticos de la policía política que dominaba el aparato del Estado Español...

Andrés Nin murió torturado sin que le hayan podido arrancar una falsa confesión de culpabilidad... Se levantó contra él un tenebroso proceso estilo Moscú en el que se tomaban fundamentos para acusarlo, adulterándolos naturalmente, unos documentos-informe que Bartolomé Costa Amic envió desde Francia al Comité Ejecutivo del Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM), del que Nin era Secretario General.

"El señor Presidente Cárdenas recibió con extrema cordialidad a nuestra misión; de inmediato dictó las instrucciones necesarias y a los 18 días exactos, León Trotsky, que llevaba viajando de un lugar a otro y acumulaba el repudio de todos los regímenes y países y corría el grave peligro de ser deportado a Rusia, donde le esperaba la cárcel y el fusilamiento, desembarcaba en el Puerto de Tampico, como el asilado político más importante de la historia moderna de México".

Conflicto en Karazapato

Las concesiones otorgadas por Comibol a cooperativistas de Karazapato han resultado sobrepuestas a tierras comunarias en la zona de Huanuni, razón por la cual ha surgido un conflicto entre mineros y campesinos.

EL HUAYRALEVA ROLON ANAYA

El alto-peruanismo no sólo es un término despectivo (con él se designa al doble cara que se ha especializado en nadar siempre entre dos corrientes, al que ha convertido el carrerismo y el oportunismo en normas centrales de su existencia), sino que expresa un rasgo sociológico que estuvo presente desde los primeros años de la república.

El gamonal letrado, que apenas pudo disimular su sed de acaparar la mayor cantidad posible de tierra, no tuvo el mejor reparo en alistarse entre las huestes realistas y patriotas para alcanzar sus turbios objetivos. Cuando maniobró alrededor de la creación de la república constitucionalmente independiente (independiente en el papel, porque más tarde el huayralevismo encontró otra fuente de enriquecimiento en la entrega del país a la voracidad imperialista), se limitó a buscar el control del aparato estatal, dando las espaldas a las tendencias burguesas progresistas que se agitaban impotentes en el continente, para legalizar el robo de las tierras de la comunidad indígena e incorporar a los códigos civil y penal las normas que legalizasen su espúrea propiedad.

El escenario descomunal de la convulsión social mostró a los maniobreros huayralevas (en los manuales de historia escritos por "especialistas" se los designa con el pomposo título de "doctores de Chuquisaca") como a caudillos de dimensiones gigantescas y no eran, para hablar en tono solemne, más que alquimistas que transformaban la sangre de sus pongos en oro. Con el correr del tiempo, los doctores huayralevas se vieron reducidos a sus verdaderas dimensiones: pigmeos capaces de todos los prevaricatos y chanchullos para acumular dinero y poder, siempre alineados junto a la reacción y utilizando el transfugio como método insustituible.

Lo anterior fue necesario decir para comprender la sinuosa y torturada existencia de un "doctor" (doctor en malas artes, ciertamente) que se ha especializado en echar incienso a los presidentes de turno y que, de manera general, sirve invariablemente a la contrarrevolución. Su conducta es dudosa, no es fácil saber lo que hacen los seres que sólo saben reptar y que prefieren la sombra para ocultar su turbia existencia; aparece en público cuando cree que una declaración insólita puede permitirle acomodarse en la nueva situación política. Lo básico es siempre estar a flote y acumular más y más dinero a cambio de la obsecuencia. Su lema es el lema que hizo famoso don Casimiro Olañeta: "yo no soy el que cambio, los que cambian son los gobiernos".

Es curioso este personajillo: ni siquiera lleva con propiedad su nombre. Ya dijimos que se llama Mario Valdivia Anaya (lo de Rolón, aunque sea grato al oído, puede resultarle un baldón) y razones tendrá para identificarse ante la sociedad con un alias.

El Valdivia de marras, alias "Rolón", nació políticamente de mal vientre, vale decir, de vientre maldito: el Partido de la Izquierda Revolucionaria (PIR) del clan Anaya-Mendizabal. Aunque stalinista de mentalidad y conducta, no tuvo el suficiente valor físico para alistarse, juntamente con los jóvenes piristas, en el PC. Como buen oportunista se insumió en el MNR, cuando este partido ya había conquistado el poder. En momentos en que los vientos soplaban en favor del lechinismo se hizo "movimientista de izquierda", cosa que era de buen tono y ofrecía ventajas económicas. Después lo vemos convertido en ovandista, escribiendo sesudos artículos en favor de gobiernos militares progresistas, precisamente, cuando Torres era presidente y se gustaba presentarlo como tal.

Ahora, bajo la férula fascista de los gorilas, el imponderable Valdivia, alias Rolón, teoriza (no en vano es sociólogo, cuasi filósofo y, sobre todo, "doctor") acerca de las bondades de la escuela barrientista, que es escuela inconfundiblemente totalitaria y reaccionaria, antinacional y antiobrera. En la homilia obligada ("El Diario", 12 de diciembre) leemos: "En el carisma personal, en la energía creadora, en la hombría que llenó de rencores ocultos a los afeminados y los envidiosos, resumía de modo vital todo lo que es esta nación (Bolivia) de varones".

¿Barrientos dictador, como dice la izquierda "infantil"? No, demócrata de altos quilates. Bueno, en el periodo infantil de la vida uno se asusta de todos, hasta del gato que lleva botas. Llamarlo derechista, dice Valdivia, sería falsificar los hechos. El pecado de los izquierdistas fue el haber hecho tanto teatro, seguramente de pésima calidad, por algo tan baladí como la "noche de San Juan", que según el escriba colgado al sable ensangrentado de los gorilas, fue acto obligado de defensa de la soberanía nacional.

"Por lo mismo, no fue un gobernante de "derecha" y mucho menos un tirano, como dijo el extremismo abierto y encubierto, que ayudó y cohonestó la invasión cubana del sureste. "La noche de San Juan" por la que tanto teatro político hicieron los defensores del comunismo que hoy ofician de anticomunistas, fue parte de la agresión guerrillera. Esa acción estuvo en la necesidad de la defensa del país, cortó la extensión del conflicto "foquista" sobre las minas bolivianas y aisló a los invasores extranjeros". La conclusión lógica de lo escrito: ¡bravo Gral. Barrientos por haber cegado la vida de cientos de mineros, por haber cubierto sus botas con

EL GORILISMO BAJO LENTE ARGENTINO

RESTAURACION DE LA ROSCA

"PANORAMA (Buenos Aires 4 de enero de 1972) registra un interesante artículo sobre la crisis ministerial última. Ofrecemos un resumen de dicho documento, interesante por muchos motivos: EQUILIBRIO MELLADO. "Los observadores sacan dos conclusiones; el equilibrio entre las fuerzas que sostienen a Banzer, ha sufrido una mella, pero no una alteración sustancial; si bien ablandado, el curso oficial seguirá una orientación anticomunista".

Nos informamos que Selich, que lleva el nacionalismo hasta el delirio fascista, nació en el extranjero y que no tiene más habilidad que fusilar a prisioneros indefensos: (Selich Chop) nacido en Jujuy, el joven coronel participa en la vida política del altiplano como miembro de FSB, partido de derecha... Una vez en el poder, la represión que descargó fue tremenda. Inventó un cómodo sistema para quitar del medio a comunistas reales o supuestos, es decir, a sus enemigos. Consistía en atraparlos y fusilarlos; luego, anunciaba que se trataba de guerrilleros que habían intentado cometer un atentado y resultaron muertos".

LA CRUZ Y LA ESPADA. El ejército pidió el retiro de Selich, la operación tuvo como trasfondo el trabajo subterráneo de la iglesia y del MNR contra él: "Selich cometió dos serios errores: la emprendió contra la Iglesia y contra el MNR... Procedió a allanar iglesias, actitud escasamente compatible con un régimen que se proclama occidental y cristiano. Nada amedrentados, los obispos insistieron. Días atrás pidieron que se aliviara la situación de los detenidos en la prisión de Alto Madidi... Aunque Selich Chop se opuso a conceder ninguna merced. Banzer recordó desgracias históricas acaecidas a espadas que se enfrentaron a la cruz, y resolvió ceder. Cerró la cárcel y liberó a algunos inculpados".

MANIOBRAS. La publicación argentina revela que los truculentos planes subversivos eran ideados por Selich como "un pretexto buscado por el coronel-ministro para recuperar su autoridad; que le permitiría efectuar nuevas detenciones y reafirmar su línea de mano dura". Añadimos que la farsa le permitía al perdonavidas encubrir sus trajines subversivos. "PANORAMA" cree que el Ministro del Interior estaba interesado en permanecer en el gabinete.

Selich sabedor de los esfuerzos hechos por Paz para eliminarlo del ministerio, no tuvo el menor reparo en apresarse a su hijo y enviarlo a Chile.

(Pasa a la pág. 22)

Tome Nota y no Olvide

Con motivo de la crisis ministerial última, varios burócratas oficialistas se vieron obligados a presentarse públicamente como sostenedores del gorila Selich. Copiamos de "Presencia", 30 de diciembre: "En el transcurso de ayer, organizaciones sindicales de ferroviarios, encabezados por el dirigente Juan Sanjinés Ovando, visitaron al Cnl. Selich para expresarle su solidaridad y apoyo". Los dueños del poder, después de descabezar a la Confederación de Ferroviarios, convirtieron al tráfuga y burócrata Sanjinés Ovando en dirigente sindical.

La información continúa: "En igual forma, organizaciones campesinas presididas por el dirigente Osco, en visita que le hicieron, manifestaron iguales sentimientos". Osco, juntamente con Lazcano y otros, timonean el llamado Movimiento Revolucionario Campesino, organización de caciques que sirven directamente a el grupo militar.

PURGA DE GENERALES

La noticia escueta: los generales Reque Terán, Paz Soldán y Arnez, que con su deslealtad hicieron posible la victoria del golpe preventivo gorila del 21 de agosto de 1971, han sido purgados. Las necesidades que tiene la camarilla gobernante de mantener bajo su total control al ejército y de neutralizar a posibles competidores se materializan en esta nueva purga de la alta jerarquía castrense.

Morón se Adhiere al FRA

El sector de Sandoval Morón se ha desprendido del MNR y ha constituido VALOR, ya integrante del FRA. Con fecha 2 de octubre de 1971, Sandoval ha enviado una nota de renuncia al MNR (nota destinada a H. Siles) y cuyos párrafos más importantes transcribimos:

"Producido el golpe fascista del 21 de agosto de este año, con participación oficial de la Jefatura oficial del Partido, decidí renunciar irrevocablemente de las filas del MNR, después de 23 años de lucha activa y abnegada.

"No presento esta nota de renuncia ante el jefe del MNR Victor Paz Estenssoro, por su conversión a la más repugnante traición cometida contra un pueblo. Tampoco lo hice ante el Comité Político Nacional espúreo, nombrado a dedo por el déspota, porque está conformado por los rebalses del fascismo y porque han puesto al MNR al servicio de la reacción y del imperialismo.

"El Gobierno de Siracusa que hoy rige Bolivia ha violado templos e instituciones religiosas con las características de barbarie jamás conocidas.

Las riquezas naturales nuevamente son entregadas al explotador foráneo; el país está siendo loteado para los consorcios extranjeros.

"Y para ello, en cuanto concierne al MNR se complica al partido sin permitirle su opinión. Se lo ha amordazado y se le prohíbe pensar. Sólo están de acuerdo los corifeos que mendigan llorosamente un cargo burocrático. Cualquier esperanza de una recomposición interna y una rectificación será imposible por los métodos del silenciamiento que se aplican. Es necesario, además, reconocer que la doctrina del nacionalismo pequeño burgués y reformista sólo conduce a la frustración de los anhelos revolucionarios del pueblo.

"O sea, que, en pocas palabras, ningún hombre que sea verdaderamente revolucionario nada tiene que hacer ya en el MNR.

"Hay que abandonar los prostíbulos políticos para ingresar al templo de la patria".

Movimiento Nacionalista...

(Viene de la pág. 17)

JEFE DE EJERCITO TERRORISTA

A SECCION SEGUNDA

El Tcnl. *Humberto Cayoja Riart*, jefe del Ejército Cristiano Nacionalista —criatura de los organismos norteamericanos que ha recibido y recibe el apoyo material de los empresarios privados— casi fue destinado como máximo timonel de la Sección Segunda del Estado Mayor del Ejército, que, como todos saben, trabaja en estrecha vinculación con la CIA. Así, inobjetablemente, se pone en evidencia que el gorgismo ha venido utilizando desde hace tiempo el terrorismo urbano para sus fines inconfesables.

capacidad y voluntad para unir las a las de los legítimos y verdaderos revolucionarios que tarde o temprano realizarán una nueva jornada, pura como la del 9 de Abril de 1952, más profunda, más completa, más integral porque la participación será de carácter nacional; con el ciudadano armado y desarmado; con el estudiante y el religioso; con el intelectual y el obrero, y con las fuerzas campesinas unidas al proletariado y a la clase media identificado con la revolución.

Llamamos al pueblo y a las fuerzas de izquierda a unírnos, integrarnos y a luchar todos los días, con una conducta antiimperialista y desde cualquier trinchera.

Bolivianos en Argentina

ENTREVISTA

Lanusse - Banzer

Ante la inminente visita de Banzer a la República Argentina, es necesario y oportuno poner en claro lo siguiente:

1.— Es falso que Banzer, representante de la más tenebrosa tiranía, pretenda estrechar los lazos de amistad y mutua cooperación entre los pueblos de Argentina y Bolivia; sino que, ante el evidente repudio dentro y fuera de Bolivia hacia su gobierno de terror, su verdadera intención es apuntalar el artificioso poder que lo sostiene.

2.— El 21 de agosto del presente año, el imperialismo norteamericano, valiéndose de sus lacayos criollos y del gorilismo sudamericano, ha implantado un régimen fascista en Bolivia que, desde entonces, ha venido despojando al pueblo boliviano de sus más elementales derechos democráticos.

3.— El régimen fascista y asesino, denominado nacionalista, revolucionario y cristiano, ha perpetrado la **MASACRE DE CENTENARES DE ESTUDIANTES DE LAS UNIVERSIDADES DE LA PAZ Y SANTA CRUZ FUSILAMIENTOS, ASESINATOS DE OBREROS, ESTUDIANTES Y CAMPESINOS, ENCARCELAMIENTO DE MAS DE UN MILLAR, CONFINAMIENTO DE VARIOS CENTENARES EN CAMPOS INFERNALES DE CONCENTRACION CREADOS AL EFECTO, DESTIERRO MASIVO, ETC.. A TODO SE SUMA LA IMPLANTACION DE LA PENA DE MUERTE.**

4.— La izquierda boliviana fuertemente unida en el actual momento, libra la

lucha contra el régimen fascista opresor.

Buenos Aires, 13 noviembre de 1971.

COMITE DE SOLIDARIDAD CON EL PUEBLO BOLIVIANO.

(Tomado de POLITICA OBRERA, 2 de Dic. 1971).

VIENE DE LA PAGINA 19

El Huavraleva...

sangre proletaria! Las frasecitas no son tan inocentes, están dichas oportunamente para animar a los gorilas Banzer y Selich a que repitan la hazaña del "heroico" y muy macho Barrientos, si no lo hacen pueden hasta pasar por afeminados. Eso escribe, emulando lo que dijeron e hicieron otros sinvergüenzas como Roberto Prudencio, que no por ser poeta de las masacres dejar ser filósofo doméstico, el intelectual de "izquierda", que hasta creemos fue viajero pagado por La Habana y los países socialistas.

Bien seguro que el señor Valdivia, alias "Rolón", no es sectario, es muy amplio de espíritu y de bolsa y por esto se suma prestamente a todos los gobiernos reaccionarios y antiobrero. Como se ve, el huayralevismo altoperuano da para todo. Nuestro personaje es presidente del directorio de "El Diario", el cotidiano cavernario. Con motivo de la devolución de este órgano periodístico a los Carrasco, Valdivia Anaya certificó que Banzer tiene nobles ideales ("El Diario", 10 de diciembre de 1971).

VIENE DE LA PAGINA 20

Restauración de la ...

SERRATE. Sobre la eliminación de C. Serrate: "Este había suscitado un entredicho con una compañía norteamericana que, por lo visto, tenía más influencia que él".

RESTAURACION ROSQUERA. "Se inicia así, manu militari, la restauración del régimen que los intelectuales nacionalistas llamaron la rosca y esperaron que fuese destruida por una oleada castrense... Tan abrupto cambio de orientación disgusta a un sector castrense que añora el nacionalismo y podría jugar un papel de cambio si la cumbre militar se producen sucesivas fisuras".

REPRIMEN A CAMPESINOS

"La señora Cahuaga afirmó que su hijo está delicado de salud por lo que solicita al Presidente Banzer disponga su libertad para que sea internado en un hospital. Por otro lado se informó que también fueron apresados Manuel Quispe y Tomás Gutiérrez, ambos de la zona de Sonchi". ("Presencia", La Paz, 27 de Noviembre de 1971).

ABUSO DE ADUANEROS

La policía aduanera, bajo el pretexto de combatir a los contrabandistas, está cometiendo excesos en las comarcas campesinas fronterizas con Chile. En la localidad Pisiga-Bolívar han sido heridos de bala varios campesinos (hombres y mujeres) y desde Oruro llegan denuncias en igual sentido.

Es de esperar que algunos sindicatos de base (sería absurdo esperar acción alguna por parte de la supuesta Confederación de Campesinos) se movilicen para poner atajo a los abusos que están cometiendo los aduaneros.

LA URSS Y LA CHINA

LA GUERRA INDO-PAKISTANA

La marcha triunfal de las tropas indias, avitualladas generosamente por la burocracia soviética, ha concluido con la captura de Dacca, capital de lo que se llamaba Pakistán Oriental, y el surgimiento del Estado "independiente" de Bangla Desh, objetivo que figuró por mucho tiempo en el estandarte de las masas bengalíes insurreccionadas.

La India y, a través de ella, la URSS, logran así controlar un punto estratégico de la artificialmente dividida península indostánica, en beneficio directo del imperialismo. La China de Mao, que no tuvo el menor reparo en apoyar y ayudar materialmente al verdugo Yahia Khan, ahora reemplazado por Alí Zulficar Bhutto, líder del Partido Popular, que gusta llamarse "socialista moderado", y que siempre sostuvo la tesis de un mayor estrechamiento de relaciones con aquella, por considerarla el contrapeso necesario que debía oponerse a la India, ha retrocedido en sus posiciones en la península, que en muchos aspectos la utilizaba como cabeceras de puente.

El ejército pakistano, que masivamente se rindió, fue autorizado por los generales de la India para retener sus armas, que les permitiesen defenderse de las enardecidas multitudes, que señalaban a Yahia Khan como res-

ponsable de la derrota. Este hecho explica mucho de lo ocurrido, desde hace meses en el Pakistán. La lucha en las calles de las masas trabajadoras de Bengala contra el gobierno reaccionario pakistano, que organizó una descomunal campaña terrorista contra ellas, chocó con la política de Mao, aunque entre los insurrectos se encontraban los maoistas. Después de la victoria india se ha constatado que centenares de rebeldes fueron impunemente asesinados. Se está haciendo todo lo indecible para evitar que los culpables sean castigados por tribunales populares. Los observadores dicen que este peligro amenazaría la prosecución de las conversaciones en el plano diplomático en busca del mantenimiento del cese del fuego.

La rebelión de las masas amenazaba con extenderse a la propia India y la victoria de ésta sobre las tropas pakistanas es, también, un revés para los insurrectos de Bengala.

La URSS y la China, como estados tienen todo el derecho de maniobrar en el plano de la diplomacia y de las relaciones comerciales, esta conducta se trueca en contraria a la revolución cuando, para viabilizar esas maniobras, se arrastra a las masas detrás de los vericuetos diplomáticos, olvidando que

el objetivo central no es otro que hacer la revolución.

Las Naciones Unidas han demostrado, una vez más, su inutilidad como organismo encargado de perpetuar la paz entre las naciones. Han tenido que agachar la cabeza ante los hechos consumados y han subrayado que es realmente la fuerza la fuente principal del derecho internacional.

Lo ocurrido en Pakistán no es extraño a las maniobras imperialistas y las teorías en favor y contra la coexistencia pacífica, tan tercamente defendidas por sectores estalinistas, se ha hecho trizas.

VUELVEN LOS LATIFUNDISTAS

El gobierno fascista de Banzer-Selich ha creado condiciones propicias para que los ex latifundistas regresen al agro, lo que enfurece a los campesinos, quienes, para rechazar la prepotencia del gamonalismo, se ven obligados a asumir actitudes de hecho.

Es en este contexto que debe considerarse la noticia de que "un grupo de campesinos de Sahapaqui de la Provincia Loayza, victimó —afirma la prensa diaria paceña— al propietario de la ex hacienda Chillacuy". Cuando el ex propietario Hugo Velásquez Rodríguez dormía en una de las habitaciones de la casa de hacienda fue victimado por un grupo de campesinos.

DEFENSA RESUELTA DE LA AUTONOMIA UNIVERSITARIA

La clausura del año académico universitario, la cancelación de la autonomía, el ametrallamiento del edificio central de la UMSA, etc., fueron la expresión brutal de intereses políticos del régimen imperante. Las causas políticas de esta arremetida también determinarán, de una u otra forma, la suerte de la universidad y su reapertura. Más que por el pretexto de reformar la enseñanza (cuyo fracaso es atribuible a las clases y grupos explotadores proimperialistas que hasta hoy gobiernan Bolivia), se avasalló a todas las instituciones de importancia masiva con el fin de liquidarlas políticamente por ese medio. La reapertura de las universidades, independientemente de la organización que tengan, estará subordinada a las exigencias políticas del momento. Y que nadie se llame a engaño sobre esta cuestión. Si el gobierno no encuentra la forma de aventar la potencial oposición política de las universidades, vacilará demasiado antes de reanudar el año académico y en este

caso la manera en que lo haga dependerá del juego de las fuerzas políticas en el gobierno y especialmente dentro del ejército. Así se explica la inesperada respuesta del gobierno rechazando el plan de la reforma integral de la educación, (no olvidemos que el plan, hasta donde se sabe, contemplaba reducir a cinco el número de años del ciclo secundario e incorporar los sextos cursos a la universidad, con lo que aumentaría en miles el conflicto social de la universidad.

Con todo, el gobierno a través de los miembros de la Comisión de Reforma Universitaria ha ido declarando las líneas generales de la reestructuración de la educación superior. Es notorio que este procedimiento le sirve para pulsar a la "opinión pública" sin comprometerse directamente. Es visible, sin embargo, la intención de eliminar todos los efectos políticos de las más importantes conquistas universitarias. Al no poder liquidarlas flagrantemente, muchas de ellas serán conservadas, pero de tal forma

desnaturalizadas que en la práctica confirme su anulación. Así, se ha anunciado que el cogobierno quedará en vigencia sólo que no será paritario. La parte más dinámica y a quien se le deben los cambios más importantes de la vida de la universidad, los estudiantes, quedará reducida a poco menos del 30% del total de la representación universitaria. Si a ello se suma que más de un 50% corresponderá a los profesores nombrados según los requisitos que el gobierno apruebe y entre los que figurará sin lugar a dudas alguna disposición que los aleje forzosamente de la vida política de la universidad, se comprende que por lo menos legalmente (es decir la voluntad de los fascistas expresada en un Decreto Supremo), la universidad estará uncida al carro oficialista.

Hay que dar la batalla en diferentes campos si se desea preservar el derecho a la vida y al porvenir en una sociedad que lo niega y bajo un gobierno que lleva esta tendencia hasta las últimas consecuencias.

SINDICALES

MINEROS

- En Huanuni se han realizado las elecciones sindicales, habiendo sido reelecto el Secretario General.
- La Federación Nacional de Cooperativas Mineras tramita la libertad de 5 de sus afiliados: Corsino Pereira (Kami), Alfredo Machado (Oruro), Daniel Arroyo, Manuel Morales y Rufino Zúñiga (Tipuani).
- El Consejo Central Sud gestiona ante el gobierno (nivel presidencial) el reconocimiento de la legalidad de la FSTMB y garantías a sus dirigentes, sumándose a lo que hace al respecto el Sindicato de Siglo XX.

MAESTROS

- Federación Departamental de Trabajadores de Educación Urbana de La Paz:

"El nuevo año deberá servirnos para consolidar la unidad del docentado y alcanzar las metas establecidas en nuestro Primer Congreso Departamental.

"Igualmente el magisterio continuará exigiendo la libertad de todos nuestros colegas que sufren detención...

"Nuestro ideal ha sido siempre el mejor servicio a la educación boliviana y, en tal virtud, una vez más, advertimos que la actual reforma educativa se está realizando sin ninguna intervención del magisterio organizado ni de las fuerzas laborales que son las llamadas a marcar la pauta para una verdadera educación nacional". (Firman: Emma Bacarreza, Betty Villavicencio, J. Alcócer).

- Maestros rurales han solicitado se renueve la Confederación del ramo en elecciones libres y democráticas.